

Irak: Rostros e historias

“La guerra representa siempre un fallo para la comunidad internacional y una pérdida grave para la humanidad.”¹

Mientras nos señalamos al cuarto aniversario del comienzo de la guerra en Irak, los obispos de Estados Unidos continúan prestándole atención al impacto humano de la guerra, mientras que expresan apoyo para éstos que sirven al ejército. En su declaración más reciente sobre Irak, los obispos de Estados Unidos expresaron, “Seguimos preocupados por la seguridad de los hombres y mujeres que generosamente sirven al ejército estadounidense. Estamos muy agradecidos de sus heroicos sacrificios...nos concierne profundamente la vida y la dignidad de la gente de Irak que también son nuestros hermanos y hermanas y merecen nuestro cuidado y solidaridad.”² En contraste con las estadísticas generales que están fácilmente disponibles sobre las muertes en la guerra, los obispos, en su declaración, señalaron los “esfuerzos diarios” de los individuos y familias que son impactados por la guerra y sus efectos.

La Teoría de la Guerra Justa, en la tradición Católica, pone un énfasis especial en asesorar y limitar el impacto humano de la guerra, demostrando que en medio de la guerra hay “un deber de proteger y ayudar a las víctimas inocentes que no pueden defenderse a sí mismos en actos de agresión.” El *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia* declara que los civiles nunca deben convertirse en blancos de guerra, que un alto nivel de ayuda humanitaria debe ser puesta a su alcance, y que “el bien de una persona humana debe tomar precedencia sobre los intereses de los partidos del conflicto”³

La intención del recurso es mirar los rostros humanos y los impactos humanos de la guerra en Irak desde una variedad de perspectivas. El recurso tiene la intención de ayudar a reflexionar la pregunta “¿Quiénes son los rostros detrás de las estadísticas?” La siguiente página incluye “los rostros e historias” de ocho personas, de ocho diferentes caminos de la vida, que han sido afectados por la guerra de Irak. Estas historias pueden ser usadas en una variedad de formas, y se sugieren diferentes actividades para usos en las páginas 1 y 2. Los rostros e historias comienzan en la página 3.

Actividad 1

Use los rostros e historias en las siguientes páginas como parte de una experiencia de oración de ocho días. Cada día, escoje un rostro e historia por el cual orar. Use el proceso siguiente como guía:

1. Leer. Lea la historia de la persona cuidadosamente y reflexivamente.
2. Experiencia. Ahora enfoque los rostros asociados con las historias. Imagine como se sentiría experimentar cada evento de la historia de estas personas. ¿Cual es su respuesta o reacción a la historia?
3. Orar. Tome un momento para componer una oración, o escribir en un cuaderno una reflexión en respuesta a cada historia. Usted tal vez desee orar por curación, fuerza, la presencia de Dios, protección, por que se finalice el conflicto, etc.

Actividad 2

Use los rostros e historias en las siguientes páginas como punto de partida para investigar historias de otros que han sido impactados de forma similar por la guerra en Irak. Usando el Internet, periódicos, etc. trate de encontrar al menos otros dos ejemplos de personas en situaciones similares. Entonces, conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Que es similar entre sus experiencias? ¿Que es diferente?
2. ¿Qué más puede decir sobre los problemas que estas personas han tenido luego de estos ejemplos adicionales?

¹ Papa Benedicto XVI, El día mundial del mensaje de paz, #14 (Enero 1, 2007)

² Obispo William Skylstad, Presidente de la USCCB, “Llamado para el dialogo y acción responsable en la transición de Irak” (Noviembre 12, 2006)

³ Concilio Pontifical para la Justicia y la Paz, *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia* (Diciembre 2004), num. 504



Actividad 3

Use las caras e historias en las siguientes páginas como punto de partida para buscar más información sobre las circunstancias y condiciones que enfrentan estas personas y otros como ellos. Identifique el rostro/historia en el cual menos haya pensado o reflexionado. Entonces use el Internet, periódicos, y otras fuentes para encontrar cualquier dato que puede ser descubierto sobre el grupo representado, usando lo siguiente como guía:

Soldados de Estadounidenses:

- ¿Cuántos han sido heridos? Muertos?
- ¿Que heridas son las más comunes?
- ¿Que recuerdos los veteranos iraquíes traen con ellos de vuelta a los EEUU?
- ¿Qué por ciento lucha contra varios problemas mentales (como desorden de estrés post-traumático, depresión, etc.) después de regresar a EEUU?
- ¿Se toma buen cuidado de los soldados una vez regresan a EEUU?
- ¿Como son afectadas las relaciones de familia y de amigos por a experiencias en Irak?

Familias de los soldados

- ¿Cuántos niños han experimentado la pérdida de un padre en Irak? Esposos?
- ¿Que programas existen para ayudar a las familias con cargas económicas después de la muerte de un ser querido en Irak? ¿Qué críticas o quejas tienen los familiares en contra del sistema que existe ahora mismo?
- ¿Hay servicios disponibles para ayudar a los familiares a superar las penas? ¿Hay críticas o quejas de lo que se ofrece?
- ¿Puedes encontrar declaraciones de familiares de soldados muertos en Irak?

Iraquíes (padres, niños, refugiados)

- ¿Qué áreas de Irak han visto más batallas?
- ¿Cuántos iraquíes han muerto como resultado de la guerra? ¿Puedes encontrar información demográfica de esas muertes? (¿Son adultos, niños, hombres o mujeres, de que religiones, etc.?)
- ¿Cuántos iraquíes han refugiado? ¿A dónde han ido?

- ¿A que se enfrentan los iraquíes una vez se van?
- ¿A que obstáculos se enfrentan las familias que quieren escapar?
- ¿Si un civil inocente pierde una parte del cuerpo a consecuencia de una batalla, existe algún servicio especial para ayudarlo/a?

Trabajadores humanitarios y médicos

- ¿Cómo ha cambiado la infraestructura en Irak desde que comenzó la guerra?
- ¿Los hospitales tienen acceso eléctrica, etc. comparado con la situación antes de la guerra?
- ¿Que organizaciones humanitarias aun continúan trabajando en Irak? ¿Cuáles se han ido?
- Mencione algunos de los riesgos que enfrentan los trabajadores humanitarios en efectuar su trabajo.
- ¿En que dificultades se encuentran los médicos cuando se enfrentan e atienden a víctimas de un lado u otro?
- ¿Que pueden hacer los trabajadores humanitarios y los médicos que permanezcan en Irak? ¿Por qué tal vez no quieran irse?

Preguntas de discusión:

1. ¿Como es que estas preguntas proveídas asignan un rostro humano sobre el impacto de la guerra?
2. ¿Cómo es que estas diferentes perspectivas presentadas aquí enriquecen o retan sus propios puntos de vista en relación a la guerra?
3. ¿Que semejanzas puede identificar en las experiencias de los rostros presentados en estas fuentes? ¿Qué diferencias?
4. ¿Cómo se vio o sintió el impacto de la guerra en su escuela o comunidad local?
5. ¿Como la atención al impacto humano en la guerra a través de estas historias pueden conllevar a una mayor solidaridad hacia esos que sufren a causa de la guerra?
6. ¿Qué otra investigación o acciones se siente motivado a realizar después de haber aprendido sobre las personas en esta fuente y otros como ellos?



Irak: Rostros e historias



Richard Twohig, veterano de irak

En mayo del 2003, Richard Twohig fue arrojado de un vehículo en movimiento en Bagdad. Aunque tuvo suerte de haber quedado con todos sus miembros, no como muchos otros soldados, ha sufrido desde entonces de fuertes migrañas y otras condiciones mentales internas debilitantes. En el 2007, dijo al *Washington Post*, “Antes, solía desmayarme en la ducha, y cosas así. Más o menos se aprende cuando vienen. Así que cuando me duele la cabeza y mis piernas se debilitan, me agacho.” Ahora toma fuertes medicinas para el dolor, pero aun experimenta palpitaciones continuas y dolores de cabeza severos alrededor de una vez por semana. Sin poder trabajar, se queda en casa y cuida de sus hijos.

A los veinticinco años de edad, en adición a los dolores de cabeza, Richard constantemente olvida la información que se la ha dicho tan solo un momento atrás, tiene problemas de concentración, sus oídos timbran, sufre de falta de apetito, automáticamente planea rutas de escape en lugares públicos, y se siente letárgico. “¿Que puedo hacer en realidad?” se pregunta, considerando un prospecto empleo. “El trabajo físico me da migraña. Vomito todo el tiempo, uso morfina; soy adicto. Soy un desastre.” Pero al igual que la mayoría de los veteranos heridos que llegan de Irak, el panel de evaluación física de las fuerzas armadas no califica a Richard como lo suficientemente discapacitado para cualificar para beneficios de retiro militar, que solo se le ofrece a esos que están mas de 30 por ciento discapacitados. Richard y su familia debaten esta decisión en corte. Richard proviene de una familia militar, sus padres han servido a las fuerzas armadas y su hermano esta actualmente en la marina. Pero su experiencia lo ha hecho pensar dos veces sobre su decisión de haberse unido al ejercito: “A ellos en realidad no les importan los soldados. Ellos tienen su misión, y sé eres herido, oh, pues,” dice. “Después de que no les servimos para nada, se deshacen de nosotros.”¹



Eric, veterano de Irak

“Hicimos un convenio de ir y darle a los guardias lo que necesitaban –como comida, agua, balas, lo que sea que necesitará. Uno de nuestros camiones, su vagón tenía tres llantas desinfladas, así que yo y mi corpóreo comenzamos a arreglar las llantas y mientras lo hacíamos, la mayoría de nuestro convoy nos abandono... cuando se habían ido, cerraron Fallujah... así que nos quedamos atascados allí y... alguien encontró nuestra posición inmediatamente. Nos trataron a morterazos, y a una hora de haber esta allí, se convirtió en un infierno., 3 o tal vez 4 horas después, alguien dijo, ‘Oye, vayámonos de este lugar.’ Nos movimos de ahí, preparamos una posición... estuvimos atacados ahí por 13 días-12 días. Día y noche, disparos, ataques a morterazos, RPG’s, lo que sea que encontraran para atacarnos. Tenían tiradores allí, así que básicamente estamos atrapados en un hoyo con otros 3 sujetos. Se torno muy personal con todo el mundo orando, todas las emociones salieron, orando para ver nuestras familias, que es probablemente una de las razones mas grandes por las que tengo problemas hablándole a mi familia ahora, porque cuando le hablas a tus familias, piensas en tu familia y piensas en esos días y te llegan esos malos recuerdos.



Así que ahora cuando pienso en mi familia pienso en aquellos momentos. No te puedes mover. Las manos me comienzan a sudar. Sientes como si fueras a morir porque tu corazón late muy rápido. El pecho se calienta porque hay demasiada presión... después de todo lo que pasó en Irak, siento que si me envuelvo en alguna pelea probablemente mataría a mi oponente en lugar de herirlo. Una de las cosas que mas eche de menos en Irak, fueron mi familia y amigos. Todos los días esperas volver con la familia. Pero entonces regresas y no es lo mismo. Ellos tratan de entender lo que viste, lo que hiciste, hacen preguntas todo el tiempo. No es que no quieras decirles, es más como si fuese inútil porque nunca van a entender, uno, y dos, que eso solo trae malos recuerdos.”²

¹ Span, Paula. “Battle Worn,” *Washington Post* (Feb. 15, 2007), p. W10.

² “Why It’s So Difficult Coming Back to Family,” Video entrevista por PBS en <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/heart/view/special.html> (Nov. 2004).



Kawkab Barakat, madre iraquí

“Perdí mis únicos dos hijos en la explosión [en diciembre 12, 2006 en Bagdad]. No puedo controlar el dolor. Ahora entiendo lo que toda madre iraquí siente al perder su hijo. Ellos trataban de trabajar para traer alimento al hogar y pagar nuestra renta, que esta atrasada por tres meses.”

“Mis hijos eran muy buenas personas. Eran responsables y trabajaban duro para mantenernos. Fueron ofrecidos empleos en los Estados Unidos para trabajar con ingenieros, pero rechazaron las ofertas [por miedo a ser vistos como traidores]. Pero no fue suficiente y esos bastardos los mataron de todas formas.”

“Vi el cadáver de uno de mis hijos muertos, pero del otro solo me trajeron los zapatos diciendo que solo pudieron encontrar trozos de el. Que hice para merecer esto? Soy una madre y ni siquiera es posible un entierro decente porque mi hijo fue destrozado en pedazos. Allahu abkar [dios es grandioso]!”

“Somos una familia muy pobre y el único ingreso para mis tres hijas y yo era el que mis hijos traían cada día. Sus esposas y sus hijos viven conmigo también. Ahora tenemos miedo porque no sabemos como alimentaremos a los niños mañana. Nosotras nunca hemos trabajado fuera. Tal vez la única solución es salir a las calles y suplicar por ayuda.”¹



Fatah Barakat, niño iraquí

Fatah tiene 10 años. Él perdió su pierna cuando se vio atrapado en el tiroteo que las fuerzas de los Estados Unidos dirigían, luchando combatientes iraquíes del ejército en la ciudad de Sadr, un suburbio de Bagdad en donde él y su familia viven. Él dice:

“Puesto que perdí una de mis piernas, me gusta cerciorarme de que la otra todavía está aquí. Mi madre me dice que tengo que parar el hacer de esto. Pero es duro para mí, saber que nunca podré jugar como los otros niños ni jugar balompié como solía hacerlo todos los días. Un día salí a la calle en pantalones cortos y mis amigos comenzaron a reírse de mi y a decir que era un niño inútil que solo podía jugar dominó.”

Desde el accidente, la madre de Fatah ha solicitado ayuda de ONG’s (organizaciones no gubernamentales) y del gobierno, pero inútilmente “cuando pido a los ONG’s o el gobierno un sillón de ruedas para mi niño, o paga para la cirugía o aún una pierna artificial, apenas me contestan que dice que la gente está muriendo cada día y otros que están siendo desplazados y ellos no tienen tiempo para preocuparse por tan solo un niño,” ella dice.

Ella continúa: “el problema es que hay centenares de niños sufriendo en Irak con el mismo problema pero no están consiguiendo ayuda de nadie. Han sido puestos a un lado hasta que la violencia se haya controlado y los desplazados regresen a sus hogares. Pero hasta que eso no ocurra, los niños pueden morir o ser seriamente afectados psicológicamente.”²

¹ Kawkab Barakat, Iraq “I lost my only two sons in the explosion,” <http://www.irinnews.org/HOVReport.aspx?ReportId=62517> (Dic. 13, 2006).

² “IRAQ: Children living without limbs lack aid,” las “noticias de IRIN, <http://www.irinnews.org/Report.aspx?ReportId=69915> (Feb. 4, 2007).



The Shanabergers, familia de un soldado estadounidense quien murió en Irak

Cuando el hijo mayor de Corey Shanaberger, Jesse, de 13 años, vio unos hombres uniformados parados fuera de su casa, él sabía que algo le había sucedido a su papá. “Dejo salir un grito de agonía. Aun lo recuerdo vividamente,” dice Corey. Luego de haberle dado la noticia a sus otros hijos, Audrey de 4 años, y los gemelos Jack y Grace de 3, Audrey inmediatamente comenzó a llorar. Jack repetía “No! Lo dejaran salir del avión! Lo dejaran salir del avión!”



Su esposo, Baron, había solicitado que, si moría en Irak, que sus niños fueran permitidos ver el ataúd. Cada uno trajo algo para poner dentro del ataúd: Jesse, una foto; Audrey, un perro de peluche; Jack, un camión de juguete y Grace, su muñeca favorita. La actividad ayudó a acercar la familia, pero los recuerdos de la vida diaria aun eran difíciles. Audrey se enojaba si veía soldados en uniforme y Jesse preguntaba, “Por que ellos si pueden regresar a sus hogares?” Grace comenzó a decir que odiaba a su padre por no haber regresado a casa y Jack preguntaba “Por que no podemos conseguir un medico que nos arregle a papá?”

Eventualmente, Corey decidió mudarse con su familia a Melbourne, Australia, para estar mas cerca de su familia. Pero aun con el paso del tiempo, Corey experimenta momentos difíciles y sus niños también: “Todos te dicen que las cosas se harán mas fáciles,” dice Corey “pero cada día me siento peor.”¹



The Abdel Salams, familia de refugiados en Irak

Ahmed, un médico iraquí, describe el escape de su familia de Bagdad a Jordania después de un violento ataque a su esposa, Mayyada, una farmacéutica: “Uno de los musulmanes radicales entro a la farmacia y preguntó porque no llevaba su velo puesto. Ella explicó que no era musulmana y que no usaba velo un su religión. El le dijo que era una infiel y que debía abandonar Irak.”

Días mas tarde, la familia estaba en la farmacia cuando Mayyada fue blanco de un tiroteo desde un automóvil que pasaba: “Yo, mi esposa y mis niños estábamos en la farmacia cuando ocurrió el ataque. Dispararon varias veces, rompieron las ventanas, y las tablillas con medicinas. Estabamos aterrorizados. Mi esposa fue herida en una pierna, pero fue solo algo superficial,” Ahmed explica.

Pero la familia estaba aterrorizada y se mudó a Jordania, donde no tenía que temer a la muerte, pero aun así la vida resultaba muy difícil. “Llegamos como refugiados; no tenemos derechos. No podemos trabajar y nuestros niños no pueden ir a la escuela. Tenemos tres hijas, de edad seis, tres y uno. Somos considerados residentes ilegales en Amman, aunque somos refugiados,” Ahmed dice.

El no piensa que sus ahorros de toda la vida le sean suficientes para otros cinco meses, y se preocupa por sus padres, que aun viven en Bagdad. “Les hablamos por teléfono, pero estamos muy ansiosos porque es muy peligroso.”²

¹ Hoffman, Lisa and Annette Rainville. “Children of the Fallen,” Servicios de Noticias Howard (Dic. 15, 2004), <http://www.shns.com/shns/warkids/>.

² “Iraqi Voices: Escaping Abroad,” Noticias de BBC (Enero 9, 2007), http://news.bbc.co.uk/2/hi/talking_point/6176457.stm.



Ghada Al Daheen, Medico Iraquí

La doctora Ghada Al Daheen, de la ciudad norteña de Mosul, en Irak, habló en una entrevista con las Noticias BBC sobre la desilusión, el miedo y la frustración que caracteriza la vida diaria de los médicos en Irak:



“Después de la guerra esperamos que el sol brillará, pero las cosas han empeorado. Es muy riesgoso salir de nuestros hogares, teníamos que planear hasta como iríamos a trabajar. Los secuestros eran frecuentes y estaban aumentando y era un riesgo muy grande vivir allí, pero las cosas pueden estar calmándose. Soy un blanco porque soy medico. La moda es secuestrar a personas por poder-mental y dinero.

“Estamos cortos de muchas cosas. Todo aquí es al mínimo. Estamos trabajando bien a pesar de las limitaciones. A veces nos avergüenza porque hay cosas que nos faltan. Un hombre murió por una mordida de cobra porque no había antídoto.

“Nuestra unidad de cuidado de bebés son muy limitadas y si logramos resucitar un nene, no podemos mantenerlo vivo. Los instrumentos quirúrgicos del hospital no son suficientes y necesitamos mas instrumentos para monitorear ultrasonidos y fetos – todo es muy limitado... pienso en nuestro equipo de servicio, enfermeras, parteras, necesitan mucho entrenamiento. Deseamos que llegue, esperamos que lo haga. Pero hemos esperado mucho y me siento cansado de decir ‘espero’.”¹



Marla Ruzicka, trabajadora humanitaria

Cuando comenzó la guerra en Irak, Marla Ruzicka creó su propia caridad, Campaña por las víctimas inocentes en conflicto (CIVC, por sus siglas en inglés), para ayudar individuos a tener compensación por la muerte de familiares civiles a causa de la guerra. En una entrevista con CNN, Marla discutió su trabajo:

“[Nuestro trabajo] no es imposible o difícil de hacer... Fuimos puerta por puerta. Teníamos médicos, enfermeras, que trabajaban en hospitales, que conocían las víctimas y sabían donde estaban viviendo, y fueron y los entrevistaron a

ellos y a sus dependientes. Obtuvimos sus certificados de defunción, y recreamos sus vidas y sus incidencias, y ahora con las nuevas incidencias dependemos de los archivos de la policía iraquí... mi responsabilidad numero uno es ayudar familias que son heridas y ayudar al ejército estadounidense hacer un mejor trabajo para poder prevenir la pérdida de vidas inocentes... me reuní con ellos todos los días; les mandaba un correo electrónico cada hora para decir, ‘escuchen, pueden por favor ayudar a esta pequeña niña, Aya, pueden ver este caso, como podemos compensar esta familia?’ También, cuando tenemos que hablar sobre cosas como bombas... siempre iba a ellos con esta información y trataba de solucionarlas lo más pronto posible.

“También estoy muy frustrada; hemos estado trabajando en algunos casos por tres meses, y cada vez que vamos donde el ejército estadounidense, tenemos una diferente documentación. Es algo así como “esta persona obtiene ayuda y esta otra no la obtiene.” No esta muy claro para los iraquíes y es muy frustrante. Documentamos más de dos mil nombres de personas que murieron, y no completamos la lista porque no pudimos cubrir todo Bagdad... mas de dos mil familias inocentes... nosotros solo queríamos ayudar cuantas fuera posible.”

Marla, de 28 años de edad, murió en Abril 16, 2005, cuando un automóvil-bomba explotó cerca de una carretera concurrida cerca del aeropuerto de Bagdad. Ella estaba de vuelta de haberse entrevistado con familias afectadas.

¹ Elliot, Jane. “Iraqi doctors battle shortages and fears,” Noticias BCC (Feb. 14, 2005), <http://news.bbc.co.uk/2/hi/health/4252639.stm>.

² <http://marlaruzicka.blogspot.com/2005/04/marlas-work-in-context.html>

